

TRES PRUEBAS EN EL CIELO Y TRES PRUEBAS EN LA TIERRA



¡Hola hermanos! Oremos hoy a nuestro Padre eterno, que el amor de Dios inunde sus corazones para que puedan amar al prójimo obedeciendo los diez mandamientos, en el nombre de Jesús, Amén.

En este estudio el humilde Ecusaton les va a revelar un increíble significado de un pasaje bíblico mal entendido y mal interpretado, tergiversado y pervertido por los imperios religiosos y ahora ustedes van de nuevo a tener una certeza de la buena noticia que nos fue dada en nombre de nuestro Señor Jesús. Empecemos leyendo:

1 Juan, capítulo 5, versículo 7 y 8; Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.

Ahí está Ecusaton, esta es la prueba 'reina' de que Dios es una trinidad, te lo está diciendo claramente: “Los tres son uno”, *¿qué más quieres Ecusaton?*, ese es, precisamente, el problema porque cuando se nos ha insertado una idea errónea en la cabeza desde niños, no a través del estudio de las escrituras sino a través de un fanatismo entonces nos topamos con algo que cuando refuerza ese concepto erróneo, pues se convierte como en una bola de nieve y de repente empezamos a aferrarnos a esta idea equivocada y cualquier detalle, por pequeño que sea, válida esta falsa idea preconcebida, eso sumado a esta tendencia natural que tenemos de sufrir de disonancia cognitiva porque seguimos tradiciones y cualquier cosa que contradiga nuestras tradiciones entonces inmediatamente tendemos a negarla de una manera tajante y terrible.



¿Porque es realmente importante este tema de la trinidad? porque la biblia declara que quien no cree en el Hijo de Dios no verá la salvación, porque estos tienen este pensamiento tan confuso que dicen que creen en el Hijo de Dios pero que es una manifestación de Dios entonces no es hijo porque para ser padre e hijo tienen que ser dos seres distintos, individuales y separados; si es un solo dios manifestado en tres diferentes personas, sigue siendo un solo dios, es algo que está demasiado obvio, pero ahí está el versículo, “Tres son uno”, *¿qué dices de eso Ecusaton?*, eso es lo que voy a explicar en este estudio, pero primero dejemos esa confusión en nuestra mente, entendamos esto: Cuando una persona sale en una obra de teatro



personificada en otra persona, en otro actor, en ese momento sigue siendo el mismo actor, no ha cambiado, es lo que sucede con la teoría de la trinidad, simplemente, no hay hijo, ni hay padre, es un solo dios, que es como un actor de novela, el cual se convierte en hijo o en espíritu santo según la situación, de nuevo, entonces entendamos lo que ha ocurrido porque el apóstol Juan viene y nos dice: Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios, porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo, así que primero entendamos *¿qué es un testimonio?*, un testimonio es una prueba, cuando alguien da prueba certera de algo, doy prueba y pongo testigos para que esta

prueba sea verdadera, mi testimonio es verdadero, esta prueba que doy es verdadera, por tanto, hago algo para dar prueba, para dar testimonio y también entonces entendemos que para poder dar testimonio deben haber testigos y esos testigos dan prueba y son testimonio de que es verdad, son ellos mismos prueba, los testigos se convierten en prueba de que lo que sucedió fue real, así que entendamos esto hermanos, por ejemplo, cuando se dice en la biblia: No levantarás falso testimonio contra tu prójimo es porque tienes una prueba falsa, tu testimonio es falso y tienes testigos falsos, ahora si nos queda claro que es un testimonio. En los tiempos de Juan el Bautista algo muy importante que nunca jamás había sucedido estaba a punto de suceder, el Hijo de Dios se manifestaría en la tierra, pero por supuesto, siendo Dios, pues, tendría que dejar prueba de ello, prueba certera, un testimonio veraz de que él es el Hijo de Dios, para que los hombres después no anduvieran diciendo: No es el Hijo de Dios, es una trinidad, es una manifestación de Dios pero es el mismo Dios, no, él tenía que dejar una prueba certera y veraz de que era el Hijo y no el mismo Dios, así es hermanos, otros dirían: No, no es el Hijo de Dios es, simplemente, un profeta, *¡ven!*, así que las personas van generando una cantidad de ideas, por esto nuestro Dios Padre y Jesús tuvieron que dar testimonio, dejar una prueba certera de que en efecto quien vino a la tierra era Hijo de Dios, porque de repente la gente empieza a decir que no es así, como ha sucedido *¿verdad?* entonces miremos lo que dice en:

Juan, capítulo 1, versículo 7; Este vino por testimonio, para que diese testimonio de la luz, a fin de que todos creyesen por él.

Era Juan el Bautista, él había venido para dar testimonio de *¿quién era la luz?, ¿quién era el Hijo de Dios?*, como ya sabemos cuándo se dice: Testimonio de la luz, se habla de que la luz es Jesús, el Hijo de Dios, por tanto, Juan el Bautista no era la luz sino que él venía a dar prueba, testimonio, de quién era la luz, aquella luz verdadera que alumbra a todo hombre, que venía a este mundo y éste era Jesús, así que pongamos atención; Juan dio testimonio de Jesús, del Hijo de Dios, leamos en:

Juan, capítulo 1, versículo 15; Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es de quien yo decía: El que viene después de mí, es antes de mí; porque era primero que yo.

Entendamos entonces, *¿qué prueba debía dar Juan el Bautista de que estaba en frente del Hijo de Dios?*, miremos lo que dice la biblia en:

Juan, capítulo 1, versículo 32; También Juan dio testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él.

Esa era la prueba, ese era el testimonio, sigue diciendo Juan en:

Juan, capítulo 1, versículo 33 y 34; Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios.

Por tanto, Juan, el profeta Juan, estaba dando una prueba certera e irrefutable de que él había visto al Espíritu Santo bajar del cielo y reposarse sobre Jesús, así que Juan estaba dando una prueba, en la tierra, de que vio al Espíritu descender del cielo y declaró que él ni siquiera sabía quién era el Hijo de Dios, pero cuando él vio el Espíritu descender y reposarse en Jesús, entendió que Jesús era el Hijo de Dios. Juan entonces recibió esa prueba, ese testimonio, de que Dios había enviado a su Hijo y por tanto dice la biblia en:

Juan, capítulo 3, versículo 33 al 35; El que recibe su testimonio, éste ha puesto su sello que Dios es verdadero. Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida. El Padre ama al Hijo y todas las cosas las dio en su mano.

Entendamos entonces hermanos, que al mundo se le dio una gran prueba, un testimonio y ese testimonio es que Dios Padre envió a su Hijo, acá a la tierra, a liberar a los cautivos y de nuevo, si tú aún no has entendido, esta es la prueba de que Jesús vino a la tierra, leamos en:

Juan, capítulo 5, versículo 31 y 32; Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero. Otro es el que da testimonio de mí, y sé que el testimonio que da de mí es verdadero.

Entonces, *¿quién dio testimonio de Jesús?* Juan el Bautista, él dio testimonio a los fariseos, a los judíos, y a todo el mundo, de que vio al Espíritu Santo reposarse sobre Jesús pero también otro da testimonio de que Jesús es el Hijo de Dios cuando se abrieron los cielos y se escuchó una voz en el cielo que dijo: “Este es mi Hijo amado, en él tengo complacencia”, increíble. Así que los fariseos tenían el testimonio de Juan el Bautista de que él había escuchado esa voz, por eso Jesús les recuerda: Ustedes enviaron mensajeros a Juan el Bautista y él les dio testimonio a la verdad, de que había escuchado esa voz y que había visto

el Espíritu Santo reposarse sobre Jesús y por tanto, Jesús les decía: *¿porque no me creen?*, sin embargo, Jesús aclaraba que él no tomaba testimonio de Juan sino del Padre y por esto dice: “Yo no tomo testimonio de los hombres sino digo estas cosas para que vosotros seáis salvos”, es decir, hermanos que el testimonio del que Jesús se aferraba era el del Padre cuando dijo: “Este es mi Hijo amado, en él tengo complacencia”, ahora hermanos pongan atención y desadoctrinen esa cabeza, **el Padre dio testimonio en el cielo de que Jesús era el Hijo de Dios y Jesús dio testimonio en la tierra de que Dios era su Padre**, ahora leamos en:

1 Juan, capítulo 5, versículo 7 y 8; Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.

Cuando Juan el Bautista estaba bautizando a Jesús, algo sucedió en el cielo, una prueba, un testimonio y dice la biblia en:

Marcos, capítulo 1, versículo 10; Y Jesús después de que fue bautizado, salió del agua y he aquí los cielos le fueron abiertos y vio al Espíritu de Dios que descendía como paloma y venía sobre él y he aquí una voz de los cielos que decía: Este es mi Hijo amado, en el cual tengo complacencia.

Entonces hermanos, *¿qué sucedió en el cielo?* Lo acabamos de ver, 1.El Padre apareció, 2.Se escuchó una voz, ese era el verbo y 3.Se envió a su Espíritu Santo sobre su Hijo, ese era el Espíritu Santo, entonces; 1.El Padre, 2.El verbo y 3.El Espíritu, estos tres son uno, es decir, son un testimonio, una prueba y dieron testimonio en el cielo de que Jesús es el Hijo de Dios, luego en la tierra, 1.El Espíritu que es Jesús, 2.Fue bautizado en agua, que es el agua, 3.Se hizo carne, que es la sangre, porque la carne tiene sangre, es decir, se hizo un ser humano, esa es la sangre. Entonces; 1.El Espíritu, 2.El agua y 3.La sangre, los tres concuerdan y dieron testimonio en la tierra de que Jesús era el Hijo de Dios, un testimonio en el cielo y otro testimonio en la tierra.



Y sigue diciendo el apóstol en:

1 Juan, capítulo 5, versículo 6; Este es Jesucristo, que vino mediante agua y sangre; no mediante agua solamente, sino mediante agua y sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio; porque el Espíritu es la verdad.

Así que Jesús no vino a la tierra en Espíritu y se bautizó en Espíritu, no, Jesús vino en sangre con carne humana, como ser humano, carne pecadora, por tanto, este pasaje de 1ª de Juan, capítulo 5, en absoluto se refiere a la trinidad, es un desconocimiento completo de la doctrina de la biblia, este evento se refiere a que uno dio testimonio en el cielo y otro dio testimonio en la tierra, un evento en el que el Padre habla desde los cielos, es decir, el Verbo y envió a su Santo Espíritu, es decir, el Espíritu Santo, estos tres son uno, es decir, son el Padre, el cual dijo: “Este es mi Hijo amado, en él tengo complacencia, hermanos es increíble, ahora, *¿a quién en la tierra, a Mahoma, a Buda, al Papa ó a cualquier otro líder religioso, sea quien sea, se le ha dicho estas palabras?*”, “Este es mi Hijo amado, en él tengo complacencia”; a ninguno en absoluto, por tanto, nadie tiene por qué sentarse en la silla de Jesús, él está sentado a la derecha de Dios Padre, así que hermanos entendamos, a ningún ser humano se le ha visto descender el Espíritu Santo sobre él, ni a Buda, ni al Papa, ni a Mahoma, ni a nadie, y por tanto, el Padre, la voz, que es el Verbo y el Espíritu Santo, estos tres son un testimonio que confirma que Jesús es el Hijo de Dios, no que es una manifestación de Dios, el mismo Dios, porque Dios no se habló a sí mismo, más dice la biblia: Y el que me envió, el Padre, él dio testimonio de mí, y nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su parecer, así es hermanos, nunca nadie había escuchado la voz del Padre hasta que dijo: “Este es mi Hijo amado, en él tengo complacencia”, el Padre dio testimonio en el cielo de que había enviado a su Hijo a la tierra y el Hijo dio testimonio en la tierra que venía del cielo, leamos en:

Juan, capítulo 8, versículo 18; Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí.

Eso es exactamente lo que el profeta Juan estaba diciendo, ahora leamos en:

Juan, capítulo 8, versículo 17; Aun en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.

¿Qué les estaba diciendo Jesús? que el Padre arriba en el cielo había dado testimonio y que Jesús en la tierra también había dado testimonio, el Padre había dicho: Este es mi Hijo amado, en él tengo complacencia, ese es el Verbo y había enviado su Santo Espíritu, porque tres son los que dan testimonio en el cielo, el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, estos tres son un testimonio, una prueba, de que Jesús es el Hijo de Dios, por otro lado, Jesús aquí en la tierra había sido bautizado por Juan el Bautista como hombre, por agua, que es el agua, siendo Jesús un Espíritu se había convertido en hombre, esa es la sangre, porque por las venas de Jesús corría sangre, se había hecho hombre, dando testimonio que él era el Hijo de Dios porque estos tres concuerdan en uno, el Espíritu, el agua y la sangre son los que dan testimonio en la tierra que Jesús es el Hijo de Dios.

Tres pruebas en el cielo y tres pruebas en la tierra, todas son parte de un mismo testimonio y una misma prueba, leamos en:

Juan, capítulo 5, versículo 9; Si recibimos el testimonio de los hombres, mayor es el testimonio de Dios; porque este es el testimonio con que Dios ha testificado acerca de su Hijo.

Así que ese evento, en el cual, Jesús fue bautizado por Juan el Bautista, cuando él vio que el Espíritu descendía sobre Jesús y escuchó una voz en el cielo entonces ese es el testimonio de Dios, esa es la prueba de que él envió a su Hijo a la tierra, todas estas cosas son para un mismo testimonio, todas concuerdan en una sola, leamos en:

Juan, capítulo 5, versículo 10; El que no cree en este testimonio hace a Dios Padre mentiroso, el que cree en el Hijo de Dios tiene el testimonio en sí mismo. El que no cree a Dios le ha hecho mentiroso porque no ha creído en el testimonio que Dios ha dado acerca de su Hijo.

Hermanos, esto es demasiado claro, porque si tú dices: que Jesús es una manifestación de Dios, tú haces a Dios mentiroso porque Dios está diciendo que es su Hijo, no que es su manifestación, Dios no está diciendo: Me he manifestado a la tierra, no, está diciendo que es su Hijo, entonces cuando no crees en este testimonio haces mentiroso a Dios, Dios no se estaba hablando él mismo, porque si Jesús era una manifestación de Dios, Dios tendría que hablarse a sí mismo desde el cielo a la tierra, entonces harías a Dios Padre un mentiroso, él dijo: “Este es mi Hijo amado, en él tengo complacencia”; de esta manera entendemos ahora lo que dice en:

Juan, capítulo 8, versículo 18; Yo soy el que doy testimonio de mí mismo, y el Padre que me envió da testimonio de mí.

Porque según la ley de la Torá para que un testimonio sea verdadero deben haber dos o tres testigos, leamos en:

Juan, capítulo 8, versículo 16 y 17; Y si yo juzgo, mi juicio es verdadero; porque no soy yo solo, sino yo y el Padre que me envió. Y aún en vuestra ley está escrito que el testimonio de dos hombres es verdadero.

No sé qué más claridad pueden querer los trinitarios, Jesús está diciendo claramente, que no es él solo, que el Padre lo envió y que dos dan testimonio, uno en el cielo y otro en la tierra, uno era el Padre, que está en el cielo, y otro era Jesús que estaba en la tierra; ahí está el testimonio de dos hombres y sin embargo, los fariseos le decían: Tú das testimonio acerca de ti mismo, tu testimonio no es verdadero, *¿porque decían eso?* porque lo veían a él solo y ellos juzgaban según la carne, solamente lo veían a él, ellos no veían al Padre, ni tampoco creyeron en esa voz que escuchó Juan el Bautista en el cielo, entonces leamos que respondió Jesús en:

Juan, capítulo 8, versículo 14 y 15; Respondió Jesús y les dijo: Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de donde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo, ni a dónde voy. Vosotros juzgáis según la carne; yo no juzgo a nadie.

¿Acaso estaba Jesús invalidando la ley al decir que él daba testimonio de sí mismo?, no, porque éste era el testimonio que él daba, que se oyó una voz en el cielo, el Padre que dijo; es decir, el verbo, “Este es mi hijo amado” y envió su Espíritu Santo sobre



él, quien estaba en la tierra, estos tres son un testimonio de que Jesús es Hijo de Dios, este es el testimonio del Padre y por otro lado en la tierra estaba el Hijo, el Espíritu, quien era bautizado en agua y que tenía sangre, es decir, se había vuelto humano, por tanto, el



Espíritu, el agua y la sangre concuerdan en un testimonio, en una sola prueba, que Jesús es el Hijo de Dios, por tanto, el testimonio de Jesús era válido porque el testimonio de él era también el testimonio del Padre quien había dicho: “Este es mi Hijo amado”, hermanos irrefutablemente no hay trinidad, ahora entenderemos mejor lo que dice en:

Juan, capítulo 15, versículo 26; Pero cuando venga el Consolador, el cual yo os enviaré del Padre, **el Espíritu de verdad**, el cual procede del Padre, **él dará testimonio acerca de mí.**

Vamos a hacer un alto aquí, **¿quién es el Espíritu de verdad?** ahora después de todo lo que les he revelado en este estudio, ustedes ya deben saberlo, es Jesucristo que vino mediante agua y sangre, no mediante agua solamente sino mediante agua y sangre y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad, leamos en:

1 Juan, capítulo 5, versículo 8; Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan.

Es decir, que el Espíritu es Jesús y **Jesús es el Espíritu de verdad**, está demasiado claro hermanos, el Espíritu de verdad es Jesús, yo soy la verdad y la vida, se ve claramente que es Jesús, el cual procede del Padre, ya vimos que Jesús procedía del Padre, luego la parte que dice: **“él dará testimonio de mí”**, ahora, muchas personas dicen que Jesús no puede dar testimonio de él porque sería inválido pero acabamos de ver en este estudio que el testimonio que da Jesús de sí mismo es verdadero porque es el testimonio de dos hombres, un testimonio en el cielo y otro en la tierra, cuando el Padre dijo: “Este es mi hijo amado, en él tengo complacencia” y envió su Espíritu Santo, por tanto, hermanos, nuestro Espíritu Santo, nuestro Consolador es Jesús.



Entendamos algo, Dios Padre es Espíritu Santo y Jesús es Espíritu Santo pero nosotros no podemos recibir el Espíritu Santo de Dios Padre directamente porque necesitamos a un mediador, es por eso que necesitamos primero al Espíritu de verdad, a Jesús, a nuestro Consolador, nuestro Espíritu Santo y en comunión con él entonces podemos decir ABBA Padre, hermanos irrefutablemente no existe la trinidad, no hay un tercer dios llamado espíritu santo y en el cielo solamente están: Dios Padre y su Hijo, nuestro Consolador, nuestro Espíritu Santo, nuestro Espíritu de verdad que es Jesús.

Démosle gracias a Dios por este gran sacrificio de haber enviado a su Hijo único para remisión de nuestros pecados y no desestimen el gran regalo de Dios y arrepíentanse hoy mismo y dejen de pecar antes que sea demasiado tarde.

Hasta pronto hermanos.



ÚNETE A LOS 144.000

Ecusaton@gmail.com